

ACCIÓN IBEROAMERICANA *

“...Después de su independencia, la América hispana, no había sentido como ahora la inquietud de su destino; pues si bien algunas de nuestras Repúblicas, parecen haber encontrado la fórmula de sus instituciones, el carril de sus actividades, el secreto de su fuerza, de su felicidad y de su porvenir; colectivamente, las 21 hermanas descendientes del glorioso tronco ibero, no habían experimentado la necesidad de su vinculación, ni el peligro real de su aislamiento. Y como actualmente palpan esa necesidad o conocen ese peligro, en el espíritu de nuestra América palpita en estos momentos la ansiedad curiosa y grave que precede a las grandes crisis internacionales.”

“La América está en riesgo de desmoronarse completamente si una acción de sus hijas, conjunta e inmediata no la salva.”

“La América española, ha perdido ya varias de sus unidades y está amenazada de perder más aún si no sacudimos todos nuestra indiferencia culpable, o nuestro egoísmo fratricida, levantando nuestras almas a la altura de nuestra conveniencia, de nuestro deber, y de nuestra hidalguía, para salvar no sólo la independencia de los países sojuzgados, sino el espíritu supernacional de Hispanoamérica.”

“Todos lo sabemos, pero parece que todos lo olvidamos: los Estados Unidos dominan política y financieramente Nicaragua, donde mantienen tropas que sostienen al gobierno de la República; los Estados Unidos, inventaron la revolución del Istmo, para fraguar

*Fragmentos del Discurso pronunciado el Día de la Raza, 12 de octubre de 1923, en el Anfiteatro de la Escuela Nacional Preparatoria, al fundarse la Sociedad Internacional *Acción Ibero-Americana*, de la que el licenciado Isidro Fabela fue creador y presidente.

una República y después apoderarse, como se apoderaron, del Canal de Panamá, que les abrió el paso de ambos mares y les asegura una estupenda posesión estratégica, no sólo para mantener su hegemonía total en Centroamérica y el Caribe, sino para desarrollar una magnífica defensa militar cuando el Japón e Inglaterra intentaran oponerse a su política imperialista en el Nuevo Continente, en el Pacífico y en Asia.

“...Los Estados Unidos, dominan el Golfo de México y el Caribe, desde Cayo Hueso hasta Puerto España; la poderosa Nación tiene un pie en todas partes, en Guantánamo, en Puerto Rico, en San Nicolás, y Samaná; en las Islas Maíz, en Santo Tomás, en Taboga, en Colón, en el Canal, que es suyo, y en el Golfo de Fonseca, pudiendo decir con justicia que el Mar Caribe es el *Mare Nostrum* de los Estados Unidos.”

“La política de la Casa Blanca, mató la augusta Corte de Justicia Centroamericana, bajo cuya labor prestigiosa los pueblos del Istmo, caminaban rápidamente a su fusión definitiva. La política norteamericana reunió la Conferencia Centroamericana de Washington, dizque para armonizar a las cinco repúblicas y proveer a su desarme, cuando en realidad el objeto básico de tales conferencias fue el de legalizar el tratado Bryan-Chamorro, que da a ese país la concesión pseudolegítima del Canal de Nicaragua y una base naval estratégica en el Golfo de Fonseca.”

“La política de Washington hizo fracasar la Unión Centroamericana, haciendo separarse del pacto a Nicaragua y provocando o favoreciendo el cuartelazo de Guatemala, que impidió el nacimiento de la República de Centroamérica, ensoñado por el noble Morazán, y deseado con ahínco por todos aquellos de nuestros compatriotas centroamericanos que son honestos y son libres.”

“La política de Washington, vulneró la soberanía mexicana, en Veracruz y Chihuahua, para después continuar con sus procedimientos tornadizos e injustos, ya ofreciendo al Gobierno mexicano un reconocimiento bajo condición, como si tal reconocimiento fuera un negocio, y no un derecho; o ya exigiéndonos la reforma de nuestra Carta Magna, para satisfacción de los imperialistas de Washington y los plutócratas de Wall Street.”

“Todos estos señores, bajo el amparo de la protectora Doctrina Monroe y del más fraternal panamericanismo”.

“Frente a estas palmarias y dolorosas realidades, que no son

sino un esbozo de lo que es el imperialismo estadounidense en la América Española, un grupo de compatriotas de la Gran Patria Hispanoamericana, nos propusimos fundar en México una gran Asociación Internacional que ramificándose en todas las Repúblicas hermanas, tuviera por fin trabajar de acuerdo en una común campaña de engrandecimiento racial y defensa colectiva, fundándose así la "Acción Iberoamericana" que queda solemnemente establecida en esta Capital y en el Día de la Raza." (1923)

"Después de cien años queremos reanimar al empeño de Bolívar, 'conquistar una sociedad de Naciones hermanas, separadas por ahora en el ejercicio de su soberanía y por el curso de los acontecimientos humano, pero unidas, fuertes y poderosas para sostenerse contra las agresiones del poder extranjero'."

"Anhelamos también lo que el Libertador soñaba, 'un cuerpo anfictiónico o asamblea de plenipotenciarios que dé impulso a nuestros intereses comunes y dirima las discordias de nuestros pueblos hermanos'."

"Nuestro ideal es el hispanoamericanismo en contraposición al panamericanismo; pues lo declaramos francamente: la política panamericanista nada práctico ha realizado en nuestro beneficio y sí en cambio con sus reclamos nutridos y ampulosos de mutua y cariñosa estima, ha hecho creer a muchos que la Unión Panamericana de Washington y los Congresos Panamericanos son la expresión genuina de una fraternidad continental, que no existe ni puede existir mientras la llamada hermana mayor, no devuelva su libertad completa a las Hermanas menores que tiene sometidas."

"Estas conferencias panamericanas, ideadas por el secretario de Estado, Mr. Blain, en 1861, pudieron haber resultado útiles para nuestros países, si el noble espíritu que las creó hubiera sido el mismo que las ha mantenido; porque Blain tuvo las más nobles intenciones, pero como veremos rápidamente, tales Asambleas han sido un fracaso."

"La conferencia, decía el Ministro, nada buscará, nada propondrá, nada sufrirá que no sea en la opinión general de todos los delegados, pacífico, prudente y oportuno"; "Una conferencia, agregaba, en que no caben ni se permiten inteligencias secretas, en que no se tolerará el espíritu de conquista."

"La primera Conferencia se reunió en Washington, y su objeto primordial fue el de discutir y recomendar a sus respectivos

gobierno la adopción de un plan arbitral, porque “el arbitraje —decía Mr. Blain—, es la nueva Carta Magna que suprime la guerra entre las Repúblicas Americanas.”

“Desgraciadamente aunque el arbitraje quedó aceptado como principio de Derecho Internacional Americano, no todas las naciones concurrentes lo aceptaron y ratificaron.”

“En las subsiguientes conferencias Panamericanas de México, Río Janeiro y Buenos Aires, nada pacífico se logró tampoco, como no fuera el estudio de cuestiones rutinarias, como las relativas a marcas de fábricas, de aduanas, intercambio universitario como documentos consulares, etc., etc. El arbitraje tan vivamente solicitado y defendido por la mayor parte de los delegados, unas veces quedó aceptado a medias y otro remitido a la Conferencia de La Haya, que tampoco lo adoptó por malaventura de las naciones débiles que alentaron la esperanza de que fuese reconocido como obligatorio para todos los conflictos internacionales, única forma en que las naciones pequeñas pueden tener contra las poderosas un recurso de verdadera justicia.”

“A la Quinta Conferencia, recién celebrada en Santiago de Chile, México, El Ecuador y Bolivia, no asistieron con sobrada razón. Nuestro Gobierno, con atingencia y dignidad, significó con su abstención su absoluta inconformidad con la organización absurda de la Unión Panamericana de Washington, que maneja a su guisa el secretario de Estado, quien de acuerdo con sus colegas, combina programas previos de estudio y discusión que no toleran abordar precisamente los problemas políticos palpitantes de nuestra América ni cualquier asunto que en lo más mínimo moleste a las tendencias políticas de Washington.”

“Por eso y porque la protesta de tres pueblos vivía palpitante en Santiago, y porque ‘el espíritu de México flotaba en el ambiente’, con la más alta simpatía; y porque la protesta patriótica del haitiano Odicourt, conmovió a los delegados; y porque la voz del valiente dominicano Morillo, se hizo escuchar a fortiori en la tribuna de la docta Asamblea que lo contempló con admiración cariñosa en medio de la contrariedad y el azoro de los delegados norteamericanos; por todo eso, y porque nuevamente el arbitraje obligatorio no fue aceptado ni en el trabajo de los representantes se tradujo en utilidades tangibles, la Quinta Conferencia fue también como las anteriores, un desastre. Esperamos, sin embargo, que sea

el último, pues ya es tiempo de que nuestros estadistas se convenzan, de que esas juntas nada efectivo han realizado en favor nuestro, sirviendo en cambio de instrumento a la diplomacia del Norte, para cumplir sus ocultos designios de expansión comercial y política en el Continente, no a espaldas de los plenipotenciarios panamericanistas, sino lo que es más lamentable, en su propia faz, puesto que todos conocen la muy penosa situación política latinoamericana, y a sabiendas de que su deber sería protestar y luchar en defensa de nuestros hermanos heridos en su espíritu nacional, con raras excepciones, callan y se someten en el ambiente risueño del fraternal panamericanismo, cuya cordialidad, según la punzante frase de Jacinto López: 'Se alimenta de silencio, disimulo e hipocresía'."

"En suma, que las Conferencias Panamericanas, nos han demostrado con su estéril historia, que ellas han sido inútiles en cuanto al fin para el que fueron creadas y en cuanto al fin natural de sus funciones."

"...La fuerza y la garantía de las nacionalidades de este Hemisferio (palabras del inmortal Presidente argentino Sáenz Peña) no debemos perseguirlas fuera de nuestros medios o intereses; la raza es un vínculo más poderoso y fuerte que la geografía, que es un mero accidente de su naturaleza; busquemos, pues la solidaridad de los Estados hispanoamericanos constituyendo el vínculo político internacional, contra las nuevas doctrinas interventoras, que condenan la nube en que dormitan los rayos del imperialismo. Debemos coronar el momento de la Revolución con la diadema de la confraternidad defensiva de todos los pueblos libres de esta parte de América, y habremos proclamado la Doctrina de Bolívar, abandonando las declaraciones de Monroe a su destino incierto y egoísta."

"Nosotros, señoras y señores, tenemos una sola patria máxima hispanoamericana, por la que debemos laborar y laboraremos con el sentimiento, el pensamiento y la acción, teniendo entendido, que en esa magna patria están comprendidas España y Portugal: España, la noble, la cansada de engendrar historias gloriosas, la heroica de antaño y la heroica siempre; la buena España de corazón de oro; la dulce España de Andalucía, la férrea España de Navarra y Cataluña y Aragón, la austera de las dos Castillas, la risueña de Levante, la gloriosa madre España, única y sublime en su pasado y en su carácter; en su generosidad y en su gracia, en

su arrojo y en su fe; la España que nos engendró, que nos amantó, que nos regaló su habla de Castilla, elocuente por su música y amable por su ritmo; la España inmortal que por los designios de Fernando e Isabel, hoy hace 431 años, nos trajo su bandera, su cruz, su espíritu, sus costumbres, su idioma, su culto por la belleza, su optimismo en la vida, y su desprecio a la muerte. Y el gesto de la propia personalidad que nada quiere y está dispuesta a todo dar.”

“Señoras ,en este día solemne de la Fiesta de nuestra raza, nace la vida del ideal, de la actividad y de la fe supernacional, la institución fraternal ‘Acción Iberoamericana’...”